



Liderar
Defender
Impulsar
Promover



**Informe
Economía**

Panorama Económico

Mayo 2021

Sumario

- **La Comisión Europea prevé un fuerte repunte del crecimiento a partir de la segunda mitad de 2021, a medida que se suavicen las restricciones y con la llegada de los fondos europeos.**
- **Los PMIs de abril ya anticipan una fuerte mejoría también en los sectores de servicios a nivel mundial.**
- **Los países de la OPEP+ mantuvieron contenida la producción de petróleo y los precios del crudo siguen tensándose ante una previsión de mejora de la economía mundial.**
- **El primer trimestre de 2021 se salda con un balance negativo para la economía española en términos de actividad, empleo y déficit público. Las perspectivas apuntan a una mejora a partir de mayo.**
- **La Comisión Europea revisa al alza las previsiones de crecimiento de la economía española hasta el 5,9% y el 6,8% en 2021 y 2022, respectivamente. Esta notable recuperación en 2021 no se refleja en el mercado laboral, cuya mejora se retrasa a 2022. Las previsiones de CEOE apuntan a una recuperación algo más moderada en ambos ejercicios.**
- **Los primeros datos del segundo trimestre señalan un repunte de la actividad que se verá afianzado en la segunda mitad del ejercicio, gracias al avance de la vacunación y el levantamiento de las restricciones.**
- **La inflación se acelera en abril hasta el 2,2% debido a la evolución de los precios energéticos, influidos por las restricciones de oferta y el efecto rebote sobre los mínimos de 2020.**
- **Tras el deterioro del primer trimestre, el mercado laboral comienza a mejorar en abril, aunque de forma paulatina. Todavía queda mucho camino por recorrer para alcanzar los niveles precrisis**
- **La AIREF señala la falta de información sobre las medidas de carácter presupuestario y fiscal del Programa de Estabilidad 2021-2024 y considera que es incompleto en cuanto a la concreción de la estrategia fiscal a medio plazo. Además, echa en falta una mayor integración del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.**

Escenario Internacional

La Comisión Europea prevé una robusta recuperación de la economía a partir de la segunda mitad del año

La evolución de la economía mundial durante el primer trimestre del año ha puesto de manifiesto las notables asimetrías existentes en la recuperación de la actividad entre unas regiones y otras. Por un lado, Estados Unidos presentó un crecimiento trimestral del 1,6%, impulsado por los planes fiscales aprobados y un buen ritmo de vacunación en el país. En China la actividad también sigue creciendo, con un aumento del PIB del 0,6% trimestral, aunque a menor ritmo que en trimestres anteriores.

En contraste, Europa volvió a entrar en recesión tras un nuevo descenso del PIB por segundo trimestre consecutivo, con caídas del -0,6% en la Eurozona y del -0,4% en el conjunto de la UE, acusando las restricciones impuestas en los primeros meses del año para contener la tercera ola de la pandemia. Por su parte, Reino Unido también volvió a tasas negativas, con un retroceso del PIB del -1,5% trimestral, influido también por las mayores restricciones a la actividad y por el descenso de sus exportaciones tras el inicio efectivo del Brexit. No obstante, la aceleración en los ritmos de vacunación, tanto en el Reino Unido como en la UE, y la relajación de las restricciones a la movilidad apuntan a una mejoría de la economía en el segundo trimestre, que ganará impulso en la segunda mitad del año, a medida que se inicie el desembolso de los fondos europeos y mejore la confianza de los agentes económicos.

Ante este escenario, la Comisión Europea ha revisado al alza sus previsiones de crecimiento para el presente año en cinco décimas, tanto para la UE como para la Eurozona, hasta el 4,2% y el 4,3% respectivamente, apuntando a un aumento del PIB del 4,4% para 2022 en ambos casos, también unas cinco décimas mejor que lo estimado el pasado mes de febrero. La Comisión señala que la recuperación estará muy condicionada por la vacunación y el levantamiento de las restricciones y prevé una sólida mejoría en la economía a partir del tercer trimestre de 2021, que permitiría recuperar los niveles precrisis a finales de 2022.

Otros factores que también apoyarán esta mejoría de la actividad son un entorno exterior más propicio, impulsado por los planes fiscales de Estados Unidos, el ahorro embalsado de los hogares, que sostendrá el crecimiento del consumo privado, y el aumento de la inversión, derivado en buena medida de la llegada de los fondos europeos y de unas condiciones financieras favorables. Se espera que en 2022 la inversión pública como porcentaje del PIB alcance su nivel más alto en más de una década.

En cuanto al empleo, la recuperación se prevé más lenta en Europa que en otras economías avanzadas, dado que las empresas tienen margen para aumentar las horas trabajadas antes de que crezca la contratación. Así, la tasa de paro irá descendiendo principalmente a partir de 2022, situándose en el presente año en el 8,4% en la Eurozona y en el 7,6% en el conjunto de la UE, si bien existe una notable desigualdad entre países.

Previsiones de la Comisión Europea (mayo de 2021)

	PIB			Inflación			Tasa de paro		
	2020	2021	2022	2020	2021	2022	2020	2021	2022
UE-27	-6,1	4,2	4,4	0,7	1,9	1,5	7,1	7,6	7,0
Eurozona	-6,6	4,3	4,4	0,3	1,7	1,3	7,8	8,4	7,8
España	-10,8	5,9	6,8	-0,3	1,4	1,1	15,5	15,7	14,4
Alemania	-4,9	3,4	4,1	0,4	2,4	1,4	3,8	4,1	3,4
Francia	-8,1	5,7	4,2	0,5	1,4	1,1	8,0	9,1	8,7
Italia	-8,9	4,2	4,4	-0,1	1,3	1,1	9,2	10,2	9,9
Reino Unido	-9,8	5,0	5,3	0,9	1,6	1,8	4,4	5,6	5,9
Estados Unidos	-3,5	6,3	3,8	1,2	2,2	2,0	8,1	4,6	3,4
Japón	-4,8	3,1	2,5	0,0	0,3	0,9	3,0	2,9	2,6
China	2,3	7,9	5,4						
Mundo	-3,4	5,6	4,3						

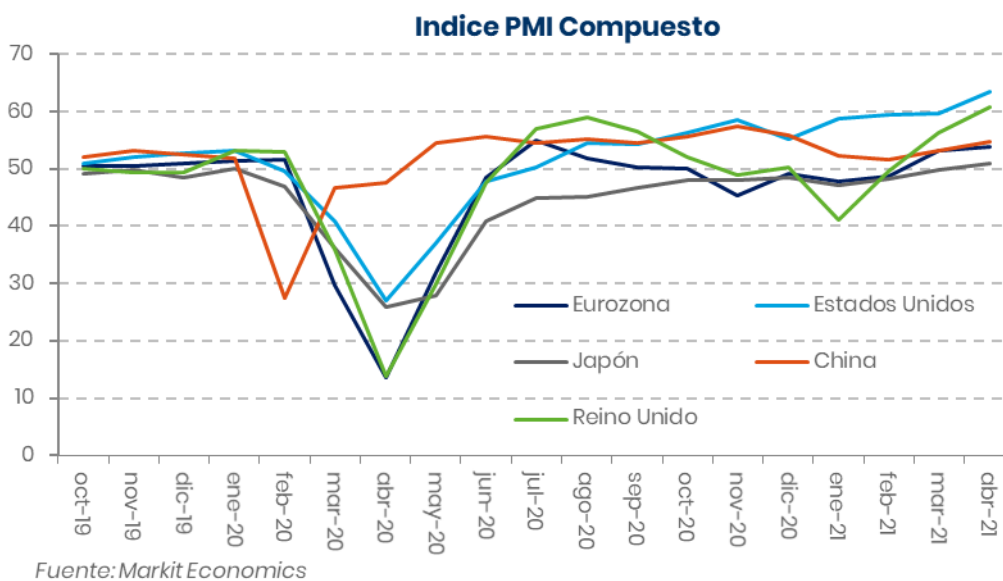
Fuente: Comisión Europea

En cuanto al resto del mundo, las previsiones señalan una recuperación diferencial por regiones, con Estados Unidos presentando un crecimiento muy sólido, impulsado por los estímulos fiscales, que podría alcanzar el 6,3% el presente año, y China también, con un crecimiento robusto apoyado en la mayor demanda mundial de bienes. Sin embargo, la situación es más delicada en muchas economías emergentes, cuya recuperación será más lenta debido a una mayor dificultad para acceder a las vacunas y por el limitado espacio fiscal del que disponen para estimular su crecimiento. A esta situación hay que añadir el riesgo que supondría un incremento en la rentabilidad de los bonos estadounidenses, que complicaría la financiación de muchas de estas economías, ya que tienen buena parte de su deuda en la divisa americana.

En relación con la inflación, el aumento que se está produciendo en los últimos meses, y que se espera para el conjunto de 2021, se estima coyuntural, motivado, en gran medida, por el alza de los precios del petróleo y de algunas otras materias primas, y se prevé que se modere a lo largo de 2022. En este sentido, los principales bancos centrales, como son la Reserva Federal y el Banco Central Europeo, han

señalado que no se muestran preocupados por el actual repunte de la inflación y han reiterado su compromiso de que seguirán manteniendo sus políticas monetarias expansivas. De hecho, en las reuniones del pasado mes de abril, ambas instituciones dejaron sin cambios sus actuales tipos de interés y sus programas de compras de activos, incluso el BCE señaló que aceleraría durante los próximos meses el ritmo de dichas compras para potenciar la recuperación de la actividad.

Por su parte, los PMIs del mes de abril apuntan a un fortalecimiento de la economía, con una notable recuperación de los servicios. El PMI Global Compuesto se situó en 56,3 puntos, su nivel más alto desde abril de 2010, con una mejora generalizada en todas las economías más destacadas. La relajación de las medidas como consecuencia del avance de la vacunación a nivel mundial ha favorecido el rápido repunte de los servicios, cuyo PMI global se ha situado por encima del de manufacturas por primera vez desde el inicio de la pandemia. Por ramas de actividad, la mayor fortaleza se da en el sector financiero, el inmobiliario, las aseguradoras y la industria del automóvil, aunque prácticamente todos se sitúan en terreno expansivo a nivel global.



El precio del crudo Brent se situó en 64,4 \$/barril de media en el mes de abril, ligeramente inferior al de marzo, aunque en términos interanuales es más de cuatro veces superior al mínimo registrado en abril de 2020. Las restricciones sobre la producción que mantienen los países de la OPEP+ y las expectativas de mejora de la economía mundial han mantenido cierta presión sobre el precio del petróleo que ha ido aumentando a medida que avanzaba el mes, para cerrar en el entorno de los 70 \$/barril.

Economía española

La Comisión Europea ha revisado al alza las previsiones de crecimiento para España

Los resultados del PIB y de la EPA han recogido la debilidad de la actividad y el empleo del primer trimestre y, como consecuencia, la recuperación de la economía española se retrasa un trimestre más.

El PIB descendió un -0,5% en tasa trimestral. Además de factores concretos que han incidido negativamente en la actividad al comienzo de año, como el empeoramiento de la crisis sanitaria provocada por la tercera ola, los fenómenos meteorológicos adversos y la subida del precio del petróleo, la caída de las expectativas y el aumento de la incertidumbre se manifestaron en el retroceso del consumo y de la inversión del sector privado.

La EPA se saldó con una caída del número de ocupados de 137.500 personas en el primer trimestre. El abultado número de personas en ERTE y de autónomos en cese de actividad que todavía persiste, junto con el descenso de la participación laboral, señalan las dificultades para alcanzar la normalidad en el mercado de trabajo en un contexto de notables restricciones y que afecta de una manera muy desigual a los diferentes sectores de actividad.

A pesar de esta situación del primer trimestre, la Comisión Europea (CE) ha revisado al alza las perspectivas de crecimiento para España. Así, prevé un aumento del PIB del 5,9% para este año y un 6,8% para 2022, siendo la economía de la Eurozona más dinámica en ambos ejercicios, tras su abrupta caída en 2020 (-10,8%), la mayor de la UE. Las previsiones de CEOE apuntan a un escenario de reactivación más moderado, con crecimientos del PIB del 5,4% y 6,0%, respectivamente.

Según la CE, esta recuperación tan intensa no va acompañada de una reducción de la tasa de paro, que aumenta levemente en 2021 hasta el 15,7% este ejercicio, para luego disminuir en 2022 hasta el 14,4%, pero todavía por encima de la ratio de desempleo de 2019.

La institución europea señala que el déficit público comienza una senda de consolidación en 2021 hasta el -7,6% del PIB y que continúa hasta el -5,2% en 2022. Estas previsiones son incluso más favorables que las del Gobierno, que, en su presentación del Programa de Estabilidad 2021-2024, estima una reducción del déficit público algo menor en 2021 (-8,4% del PIB), y muy similar a la de la CE en 2022 (-5,0%). La nota más destacada de este nuevo plan es la falta de concreción y de transparencia, tal y como apuntó la AIReF, del impacto de las medidas fiscales y presupuestarias que recoge el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

Demanda y actividad

En el segundo trimestre comenzará la recuperación que se intensificará en la segunda mitad del año

Tras la caída del PIB en el primer trimestre (-0,5% trimestral), los primeros indicadores disponibles correspondientes al segundo trimestre apuntan un repunte de la actividad que, además, puede acelerarse a partir de mayo con la finalización del estado de alarma y la eliminación de una gran parte de las restricciones a la movilidad y el toque de queda nocturno. Además, el proceso de vacunación sigue su curso e incluso se ha intensificado las últimas semanas, superando ya los 14 millones de personas que han recibido una primera dosis y cerca de 6,5 millones la pauta completa, aunque todo tendría que evolucionar muy bien para alcanzar el objetivo de conseguir el 70% de la población vacunada a finales de agosto. Con todo, parece que ahora sí estamos consiguiendo bajar la incidencia del virus y recuperar gradualmente la normalidad prepandemia, lo que significaría el inicio de la recuperación de la economía a partir de este segundo trimestre y de forma más intensa en la segunda mitad del año, lo que sería compatible con un crecimiento para el conjunto del año del 5,4% estimado por CEOE.

En este contexto, las expectativas de los agentes continúan mejorando y registran un repunte histórico con respecto al mes anterior. En concreto, el último dato, correspondiente a abril, de la confianza del consumidor se sitúa en niveles similares a los de marzo del año anterior, cuando todavía no se reflejaba el impacto de la pandemia. También la confianza del comercio minorista ha mostrado un significativo avance en el mes de abril, de más de 18 puntos, gracias a la situación presente de su negocio y la mejora de las expectativas a futuro. Por sectores, todos aumentan notablemente, especialmente los servicios, cuyo índice se incrementa más de 23 puntos. También los PMI mostraron una percepción más positiva, manteniéndose las manufacturas en niveles expansivos y repuntando fuertemente los servicios por encima del nivel 50.

Los últimos indicadores relativos al consumo de las familias muestran una evolución más positiva que en los primeros meses del año, y, si bien tan solo se dispone de alguna información relativa al mes de abril, todo parece apuntar que los siguientes meses la evolución será más favorable. Así, por ejemplo, el índice de comercio al por menor (sin estaciones de servicio) ya registró en marzo un mayor dinamismo, situándose por encima de los valores de marzo de 2020, pero incluso de los de 2019 (2,0% en términos deflactados), mostrando una recuperación del consumo de las familias. El stock de crédito a hogares continúa descendiendo (-0,5%), pero a un ritmo más moderado, debido al repunte del

nuevo crédito a hogares que creció con fuerza en marzo (30,1% intermensual), gracias al avance del segmento de vivienda y, en menor medida, del crédito para otros fines, mientras que el crédito al consumo permanece prácticamente estancado. Las matriculaciones de turismos, por su parte, tras el notable repunte en marzo (128%) han mostrado un avance del 1788%, si bien estas variaciones vienen afectadas por el hecho de que en parte de marzo y todo abril de 2020 los concesionarios estuvieron cerrados por el estado de alarma. Comparado con abril de 2019, la caída sería aproximadamente del -34%, ya que continúan muy afectadas por los retrocesos en el canal de alquiladores, que no repuntará hasta que se reactive el turismo.

Por otra parte, el stock de la financiación a empresas continúa creciendo, aunque a menor ritmo (5,6%), como consecuencia de la desaceleración en el stock de financiación a través de entidades de crédito y de préstamos del exterior, en parte compensado por el incremento de la financiación a través de emisiones propias.

Desde el punto de vista del sector exterior, todavía solo se dispone de información hasta el mes de febrero, donde la mejor evolución de las exportaciones sobre la de las importaciones permitió una reducción del déficit comercial de mercancías hasta casi la mitad respecto a un año antes. Según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en febrero la economía española registró una necesidad de financiación frente al exterior de 1,4 mm, frente a una capacidad de financiación de 1,8 mm en el mismo mes del año anterior. La disminución del superávit de turismo (0,1 mm, frente a 2,1 mm de un año antes) y la caída de las rentas primarias y secundarias en 1,7 puntos han sido las causas de este deterioro de la balanza por cuenta corriente. Parte de esta caída se ha visto compensada por el superávit registrado en la balanza de bienes 0,7mm.

Los últimos datos disponibles respecto al sector turístico todavía son muy negativos, aunque la entrada de turistas internacionales aumentó en marzo hasta los 490.088 turistas, ello supuso un -75,5% menos que en el mismo mes de 2020 y un descenso del -91,3% respecto a marzo de 2019 como dato anterior a la pandemia. Del mismo modo, el gasto total realizado por los turistas internacionales que visitan España en marzo alcanza los 513 millones de euros, lo que supone un descenso del -76,4% respecto al mismo mes de 2020 y comparando con niveles previos a la pandemia presenta un descenso del -91,5%, respecto a marzo de 2019. Los principales países emisores en la actualidad son Francia, Alemania e Italia, mientras que el deterioro de la entrada de visitantes de Reino Unido sigue siendo el más acusado. La mejora del sector turístico a partir de la segunda mitad del año podría reconducir el déficit de la balanza por cuenta corriente hasta alcanzar un saldo positivo para el conjunto del año en torno al 1% del PIB.

Mercado laboral

El mercado laboral comienza a mejorar en abril, aunque de forma paulatina

Los resultados de la EPA del primer trimestre muestran un deterioro del mercado laboral en este periodo, al verse afectado por las limitaciones horarias, de aforo y de movilidad ante la tercera ola de la pandemia. En este periodo, se destruyeron 137.500 empleos frente al último trimestre de 2020. Sin embargo, el aumento de la población inactiva permitió que la cifra de desempleados disminuyera en 65.800 personas, mientras que la tasa de paro remitió una décima, hasta el 16%. Pero esta cifra no refleja la gravedad del problema actual del desempleo. Considerando la población que no está trabajando por estar en ERTE y las personas inactivas que, estando disponibles para trabajar, no han podido buscar empleo, la tasa de paro se situaría por encima del 22%.

Los datos de abril en afiliación y paro registrado muestran que, a medida que las restricciones se están relajando, se está produciendo una recuperación del mercado laboral, aunque muy paulatina y de forma desigual a nivel sectorial, por lo que todavía queda mucho camino por recorrer para alcanzar los niveles precrisis. El paro registrado cayó en 39.012 personas, mientras que la afiliación a la Seguridad aumentó en 134.396 personas. Esta cifra es el menor incremento en un mes de abril desde 2014 (a excepción de la caída de 2020), a lo que ha contribuido el hecho de que este año la campaña de Semana Santa haya sido casi inexistente. De hecho, en términos desestacionalizados, los afiliados volvieron a caer (-9.808 personas), por tercer mes consecutivo, aunque con menor intensidad, lo que confirma que el mercado laboral sigue débil todavía.

A lo largo de abril, el número de trabajadores afectados por ERTE disminuyó gradualmente, de forma que finalizó el mes en 638.283 personas, lo que supone una caída de 36.621 personas frente a marzo. Los ERTE siguen concentrándose en determinadas actividades, de forma que las ramas de alojamiento y servicios de comidas y bebidas suman casi la mitad de los afectados por ERTE.

En los próximos meses, el ritmo de la campaña de vacunación y la evolución de la pandemia serán elementos clave para que las actividades más afectadas puedan volver a la normalidad y contribuir a una mayor creación de empleo. Sin embargo, la recuperación del mercado laboral no se reflejará totalmente en las cifras de la EPA, debido a la progresiva incorporación de los trabajadores afectados por ERTE, que son considerados ocupados a efectos estadísticos. Así, CEOE prevé que el empleo en términos EPA crezca un 0,9% en 2021 y un 1,7% en 2022. Por su parte, la tasa de paro se mantendrá en 2021 en niveles similares a los registrados en 2020 (15,5% de media anual), y descenderá hasta el 14,6% en 2022.

Inflación

La inflación repunta en abril por el aumento de los precios de la energía

En abril, la tasa interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) aumenta hasta el 2,2% desde el 1,3% de marzo. Este repunte viene explicado en su totalidad por la subida del componente de energía y, concretamente, de los precios de la electricidad y de los carburantes. En cambio, la inflación subyacente disminuye tres décimas hasta el 0,0% interanual. Analizando sus componentes, se observa que se mantienen en tasas muy reducidas. Así, los precios de los Servicios retroceden cuatro décimas y se sitúan en terreno negativo (-0,4%), registrando la caída más pronunciada de su serie histórica; los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos aumentan una décima su tasa de variación hasta el 0,4%; y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco recortan tres décimas su variación interanual hasta el 0,3%. Los precios de los Alimentos sin elaboración reducen drásticamente su tasa de variación interanual hasta el 0,2% (en marzo el 2,6%), debido fundamentalmente a un efecto base, ya que en abril de 2020 aumentaron un 6,7%.

Los precios energéticos constituyen el componente más inflacionista del IPC, con una tasa interanual del 21,4% (8,4% en marzo), debido a la aceleración de los precios de los carburantes y de la electricidad. En este sentido, en abril, el precio del crudo Brent se situó en 64,4 \$/barril, y experimentó un aumento del 286% en euros frente al mismo mes de 2020, presionado por las restricciones a la producción que mantienen los países de la OPEP+. No obstante, hay que señalar que en abril de 2020 el petróleo se situó 15,1 \$/barril, precios mínimos desde 1999. En lo que llevamos de mayo, el precio oscila alrededor de los 70\$/barril, afectado por los problemas derivados de un ataque informático a un oleoducto en Estados Unidos. De mantenerse en estos niveles supondría un aumento del 150% frente a mayo de 2020, y del 128% en euros, aunque también en mayo de 2020 los precios fueron muy bajos, en concreto de 27,8 \$/barril. Por todo ello, se espera que, en los próximos meses, el petróleo continúe presionando sensiblemente al alza la inflación, para posteriormente ir amortiguando su influencia sobre el IPC general.

De cara a los próximos meses, la inflación estará condicionada por el comportamiento de los precios del petróleo y el proceso de recuperación de la demanda de algunos bienes y servicios tras esta intensa crisis. En cualquier caso, la inflación subyacente seguirá en niveles muy bajos, lo que será un factor moderador de la inflación a medio plazo.

Sector Público

El retraso de la recuperación económica empeora las perspectivas de consolidación presupuestaria

El gobierno ha actualizado el Programa de Estabilidad de España para el periodo comprendido entre 2021 y 2024. Este programa viene marcado por un escenario de recuperación más moderado y por el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR). En este contexto, se plantea reducir el déficit público desde el -11% del PIB en 2020 hasta el -8,4% del PIB en 2021, lo que contrasta con el -7,7% del PIB estimado en los Presupuestos Generales del Estado para este año. Al igual que en 2020, será la Administración Central la que tenga un desequilibrio más abultado (-6,3% del PIB). Esta senda decreciente de consolidación fiscal se prolonga en los ejercicios siguientes. Así, para el período 2022-2024, se prevén unos objetivos de déficit del -5,0%, -4,0% y -3,2% del PIB, respectivamente.

Tras la revisión a la baja de las previsiones de crecimiento para 2021 por parte del Ejecutivo, el escenario macroeconómico en el que se basan estas previsiones ha contado con el aval de la AIReF. Asimismo, prevé una reducción del déficit de las AAPP a lo largo del periodo hasta el -3,5% del PIB en 2024, 3 décimas superior al del Gobierno, y estima que la deuda seguirá en niveles de elevada vulnerabilidad, en torno al 112,4% del PIB en 2024. La crítica de este organismo es la falta de información sobre las medidas de carácter presupuestario y fiscal para una evaluación más rigurosa y considera que este programa es incompleto en cuanto a la concreción de la estrategia fiscal a medio plazo. Además, echa en falta una mayor integración del PRTR, que no incorpora los efectos de las reformas sobre el crecimiento y la sostenibilidad de las AAPP.

La información de la ejecución del Estado hasta marzo recoge un aumento del déficit público respecto al primer trimestre de 2020. En concreto, la ratio sobre el PIB se ha situado en el -0,9% del PIB, frente al -0,4% del PIB del mismo periodo del año precedente. Si bien es cierto que estas cifras no son comparables con las de 2020 por el impacto de la pandemia, vienen a indicar la dificultad de reconducir el desequilibrio presupuestario mientras la economía no inicie una senda de recuperación sostenida.

El déficit hasta marzo se explica por una caída de los ingresos del -4,2% y un incremento de los gastos del 6,8%. Frente al descenso de los ingresos por impuestos sobre la producción y las importaciones (-2,2%), los ingresos por impuestos corrientes sobre la renta aumentan un 5,4% respecto al primer trimestre de 2020. En los gastos sobresale la subida de las transferencias corrientes (14,5%) debido a los mayores fondos enviados a la Seguridad Social y para financiar los gastos de dependencia.

Previsiones

Previsiones económicas para España							
(actualización mayo 2021)							
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario							
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
PIB	3,0	3,0	2,4	2,0	-10,8	5,4	6,0
<i>Gasto en consumo privado</i>	2,6	3,0	1,8	0,9	-12,4	5,2	6,1
<i>Gasto en consumo público</i>	1,0	1,0	2,6	2,3	3,8	2,6	1,7
<i>Formación Bruta de Capital Fijo</i>	2,4	6,8	6,1	2,7	-11,4	5,5	7,6
- <i>Activos fijos materiales</i>	1,7	7,7	7,6	2,7	-13,3	6,1	8,3
<i>Construcción</i>	1,6	6,7	9,3	1,6	-14,0	1,8	8,4
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	1,9	9,2	5,2	4,3	-12,2	12,4	8,2
- <i>Activos fijos inmateriales</i>	5,2	2,9	-0,7	2,6	-1,7	2,6	4,4
<i>Demanda interna (*)</i>	2,0	3,1	3,0	1,4	-8,8	4,5	4,2
<i>Exportaciones</i>	5,4	5,5	2,3	2,3	-20,2	9,2	10,6
<i>Importaciones</i>	2,6	6,8	4,2	0,7	-15,8	6,0	5,1
PIB corriente	3,4	4,3	3,6	3,4	-9,9	6,9	7,0
Deflactor del PIB	0,3	1,3	1,2	1,4	1,0	1,5	1,0
IPC (media anual)	-0,2	2,0	1,7	0,7	-0,3	1,8	1,0
IPC (dic/dic)	1,6	1,1	1,2	0,8	-0,5	2,1	0,8
IPC subyacente (media anual)	0,8	1,1	0,9	0,9	0,7	0,5	0,8
Empleo (CNTR) (**)	2,8	2,9	2,6	2,3	-7,5	4,3	4,5
Empleo (EPA)	2,7	2,6	2,7	2,3	-2,9	0,9	1,7
Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)	19,6	17,2	15,3	14,1	15,5	15,5	14,6
Productividad	0,2	0,1	-0,2	-0,3	-3,6	1,2	1,5
Remuneración por asalariado	-0,6	0,7	1,0	2,1	1,4	0,5	1,1
Coste laboral unitario (CLU)	-0,8	0,6	1,2	2,4	5,3	-0,7	-0,4
Balanza por Cuenta corriente (% PIB)	3,2	2,8	1,9	2,0	0,7	1,2	1,5
Déficit público (% PIB)	-4,3	-3,0	-2,5	-2,9	-11,0	-9,0	-6,0
Tipos de interés EE.UU. (dic)	0,75	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25	0,25
Tipos de interés Eurozona (dic)	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Petróleo Brent (\$)	43,3	54,3	70,9	64,8	41,5	65,6	63,9

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(*) Aportación al crecimiento

(**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.